

ra bien, el problema de todo escéptico es que puede acabar haciendo un acto de fe de su escepticismo, como le ha ocurrido en no pocas ocasiones —y contra los hechos de su propia vida— a Cioran, maestro de escépticos. El libro de Subirats consta de cuatro conferencias y un puñado de aforismos. En realidad, las conferencias están escritas como una sucesión dispersa de ocurrencias, en ocasiones lúcidas, en otras de un pesimismo militante, pero sin abandonar el humor o la confesión sesgada. En cuanto al título, revelador por lo demás, me pregunto si puede un escéptico ser feliz. ¿Puede alguien feliz ser escéptico? Yo sospecho, a pesar de mis simpatías por esta actitud descreída, que los escépticos están descubriendo una refutación placentera.

Octavio Paz

Semana de autor. Editado por el Instituto de Cooperación Iberoamericana. Madrid, 1990

Se recogen en este volumen las ponencias y diálogos que tuvieron lugar en mayo de 1988, en Madrid, en las semanas de autor que el ICI viene dedicando a diversas personalidades de nuestro mundo literario. Varios fueron los temas: el ensayo, la poesía, la meditación sobre México, el pensamiento político. Quizás una de las cosas más destacable sea los diálogos que Paz realizó con el público asistente. Octavio Paz da buena muestra de lo que es su obra, un continuo desvelo por una amplia realidad cultural que abarca varios continentes y plurales lenguas, y en el centro, la palabra diálogo. Este desvelo se convierte, no pocas veces, en revelación. Las conversaciones transcritas nos muestran la trayectoria de Paz, sus obsesiones y variaciones sobre lo que ha sido y es su obra.

Las ponencias sobre la obra de Paz son de Rosa Chacel, Fernando Savater, Blas Matamoro, Jorge Rodríguez Padrón, Manuel Andújar, José Carlos Boixo, F. Javier Satué,

Juan Malpartida, Luis Antonio de Villena, Fanny Rubio, Antonio Colinas, Pere Gimferrer, Víctor Claudín, Rafael Ballesteros, Félix Grande.

Antología crítica del cuento hispanoamericano 1830-1920

Selección y prólogo de José Miguel Oviedo

Alianza Editorial, Madrid, 1990.

Esta obra, recopilada, prologada y con introducción a todos los autores antologados, es de gran importancia debida a su rigurosidad y saber crítico. «Esta antología — escribe José Miguel Oviedo— declara, desde el principio, que es el resultado del gusto personal del autor, guiado primordialmente por un criterio: el de ofrecer un repertorio *moderno* de nuestra tradición cuentista». Es decir, una selección que exprese lo que ha sido la vertebración de nuestra literatura. José Miguel Oviedo hace una ligera introducción al género del cuento: su nacimiento oriental, (*Las mil y una noches*) su equivalente europeo aunque no con la misma importancia (*Canterbury Tales*, de Chaucer), el *Decamerón*, y ya, más cercano, el padre del cuento, Edgar Allan Poe. Es con el romanticismo cuando llega el cuento a Hispanoamérica, que no hay que confundir con cualquier narración breve que, por supuesto, ya existía en siglos anteriores. El primer cuento digno de ser mencionado, el origen, es para Oviedo (como para tantos otros críticos) *El matadero*, de Esteban Echevarría (1805-1851). Oviedo sigue el paso del romanticismo al realismo, señala afinidades y diferencias y concluye con el modernismo y el criollismo, grupo que daría paso al regionalismo, escritores, según Oviedo, que dieron paso a la novela contemporánea hispanoamericana. En la reunión de cuentos, es Horacio Quiroga (1878-1937) quien cierra esta brillante selección.

J. M.

Los libros en Europa

La piedad y la horca

Bronislaw Geremek

Alianza Universidad, Madrid, 1989

La importancia de los estudios sobre la pobreza es central. Sólo tenemos que pensar, en el ámbito español, en la picaresca para comprender que un estudio serio puede revelar aspectos decisivos no sólo para entender ciertos momentos históricos sino también las literaturas de algunos períodos. El libro del ensayista polaco Geremek no se ha planteado esta relación que excedería de la pretensión de su volumen; pero nos ofrece una mirada de gran validez: las transformaciones que han sufrido a lo largo de los años las ideas y los actos en relación con la pobreza. El subtítulo es significativo de el terreno sobre el que trabaja: historia de la miseria y de la caridad en Europa. Bronislaw Geremek inicia su estudio con el medievo y se detiene al comienzo de la sociedad preindustrial. De lo económico a lo misterioso de las mentalidades, el libro de Geremek recorre el otro lado de la historia, el rostro en sombra.

Cisne sin lago

Ricardo Gullón

Breviarios de la Calle del Pez, Diputación Provincial de León, León, 1989.

Después de más de cuarenta años de su publicación se rescata este inencontrable ensayo de Ricardo Gullón sobre

una de las figuras más peculiares y auténticas de nuestro modesto romanticismo, Enrique Gil y Carrasco, nacido en Villafranca del Bierzo, León, en 1815 y muerto a los treinta y un años (1846) en Berlín. Quien sabe si de haber vivido más y si hubiera permanecido en Alemania, nuestro romanticismo habría sido el mismo. Gil y Carrasco publicó su famosa obra, *El señor de Bemibres* en 1844, la mejor novela histórica del período, según nos recuerda Gullón. Este romántico del Bierzo fue un hombre muy de su época, atildado, melancólico, elegante, reposado y severo. Gullón lo sitúa en la segunda generación romántica, en la que destacan Espronceda, Larra y Zorrilla. «Enrique Gil», nos dice el autor de este libro, «aparece en la literatura española, en la vida española, justo en su momento, en el instante que mejor podía hacer aprecio de sus virtudes e incluso de sus defectos. Precisar hasta qué punto fue romántico y de qué manera armonizan su vida y su obra, será nuestro asunto». Y eso es lo que hace en este ya viejo libro que no ha perdido su novedad, la de mostrarnos el mundo de este ilustre escritor del Bierzo.

Tobeyo o del amor (homenaje a México)

Juan Gil-Albert

Editorial Pretextos, Valencia, 1990

Juan Gil-Albert vuelve, después de un tiempo de silencio, a sorprendernos gratamente con un libro escrito a finales de los años sesenta. Gil-Albert ha ido sacando de entre sus papeles la labor de años intensos de trabajo, de un tiempo, tan suyo, vivido no en la agitación de los días sino en el movimiento del tiempo. Desde 1972 se han ido publicando sus libros, casi todos inéditos hasta la fecha: ensayos, breviarios, narraciones, poesía, crónicas, todo un mundo. Porque esto es precisamente lo que el escritor alicantino nos ha ido mostrando: un mundo. No todo escritor puede alcanzar esta significación.

Su obra es difícil de clasificar: participa de todos los géneros mencionados, sin que se pueda decir que sea variada. Tiene la cualidad de los ensayistas, esa manera de escribir en elipsis, de asociar al imán de la tensión narrativa, mundos aparentemente irreconciliables. Aunque algunos de sus títulos parecen señalar el tratado (*Heracles, sobre una manera de ser* o este otro que reseñamos), creo que, por su estilo, está más cerca de ese género ambiguo al que los franceses han sido tan asiduos, y en el que se han escrito obras memorables (Gide, Breton). Tal vez lo que

estoy queriendo decir es que la escritura de Gil-Albert es reflexiva, inteligente, y eso, en nuestras letras, no siempre ha estado unido a la creación.

Y reflexión creativa, o creativa reflexión es este librito en el que algunas vivencias de su exilio mexicano, inspiradas de personajes reales, se transfiguran en una trama inextricable, como dice su autor. Inextricable ha de ser porque se trata del amor, y ante esta inclinación de nuestra sensibilidad (también de nuestra fatalidad), la labor de la comprensión está destinada a mostrar la trama, pero irremediabilmente ha de mostrárnosla en su complicación, en su pasmosa atracción. La obra comienza con esta pregunta: «¿Puede resumirse un mundo?» Obviamente no, tampoco la riqueza impar de uno de nuestros mayores escritores.

Un sueño de piedra (Ensayos sobre la literatura del modernismo europeo)

Joan Ramón Resina

Anthropos, Barcelona, 1990

Una de las primeras cosas que sorprenden en el libro de Ramón Resina es la amplitud de sus preocupaciones literarias, el variado diálogo que teje con las literaturas europeas. El libro está compuesto como una reunión de diversos ensayos ya publicados en revistas literarias, que versan sobre Joseph Conrad, Kafka, Joyce, Eugeni d'Ors, Joyce y Valle-Inclán, Pérez de Ayala, D. H. Lawrence, Luis Cernuda.

Desde el subtítulo, esta obra plantea un problema: se habla de modernismo no como término que corresponda al movimiento iniciado a finales de siglo en Hispanoamérica y cuya cabeza más visible y notoria fue la de Rubén Darío, sino como traducción del término inglés *modernism* que es el equivalente a lo que nosotros llamamos vanguardia, al igual que los franceses. No se entiende muy bien, a pesar de las páginas —algo confusas— dedicadas al tema «Aurora al final de la historia» porqué hemos de cambiar de terminología y aceptar el término angloamericano. Por otro lado, el libro de Ramón Resina trata de mostrar al lector norteamericano lo que muchos de ellos han ignorado: la existencia de un «modernismo» español, y al público de lengua española, la relación de nuestra vanguardia con los otros movimientos (estudiados en sus obras) de ruptura.

Apocalipsis. Pasión y muerte. Hechizo de la triste marquesa. Cuentos.

Paseos por Madrid.

Un viaje en el año 19. Un viaje en el año 30. Otros viajes

Corpus Barga

Azanca/ Júcar, Gijón, 1987.

Estos tres volúmenes están editados y prologados por Arturo Ramoneda. Corpus Barga (Madrid 1887, Lima 1975) ha sido una figura de singular importancia en nuestras letras, aunque muy ignorado por la crítica actual y por los lectores. Es autor de una monumental biografía, publicada en cuatro volúmenes, *Los pasos contados*, en la que la vida propia se enlaza, de manera inextricable con los acontecimientos políticos, sociales y culturales de la primera mitad de este siglo.

Corpus Barga se dedicó al periodismo desde 1910, intensificando esta profunda vocación de la que fue maestro, a partir de su asentamiento en París en 1914. A veces se le ha criticado que su dedicación al periodismo le quitara tiempo para dedicarlo a la creación, y quizás una labor importante sería rescatar parte de esta tarea periodística a la que dedicó tanto talento. La obra literaria recogida en estos tres volúmenes, comentada en detalle por su editor, es una prueba evidente de su singularidad como autor de ficción, su profunda economía retórica y su afilada conciencia de lo narrativo.

En torno a Antonio Machado

Edición de Francisco López

Ediciones Júcar, Gijón, 1989

Desde que *Cuadernos Hispanoamericanos* en 1949 dedicara el primer homenaje que una revista ofreciera al gran poeta sevillano, la crítica ha proliferado sobre este escritor plural e irreductible. Es difícil, no obstante, situar debidamente a Machado. No me refiero a su importancia en nuestras letras, que es la más alta, sino situarlo críticamente, es decir, comprender qué significa en la historia de nuestra literatura. Se ha dicho muchas veces que es el poeta mayor español de nuestro siglo, pero algún profundo machadiano ha indicado que, en realidad, es el mayor poeta del siglo XIX. Esto conlleva una crítica, pero sobre todo una visión de la contradicción interna de su obra: una poesía con moldes pertenecientes al siglo anterior y una prosa que es, sin duda, una de las más modernas de su tiempo.